

NI UN MUERTO MÁS EN EL ESTRECHO

por Nieves García Benito
Asociación Pro-Derechos Humanos - Tarifa

¡Atención! Esto ya no se puede soportar más. Desde el 22 de nov. del 2000 van casi 50 muertos en el Estrecho. ¡Que se sepa! La violación de los derechos humanos es diaria, desde el paso del Estrecho, en patera –que se puede evitar, si pasan en *ferrys*– hasta el maltrato físico y moral, vejatorio, para con los marroquíes. Si las mafias hacen barbaridades, no pongamos el grito en el cielo: existen por la Ley de Extranjería. Son demasiados años de inútiles maltratos, muertes en extrañas condiciones, violación de todos los derechos. ¿Y qué? Nada.

Las personas que denunciemos esta situación hace años nos sentimos impotentes. ¿Hay salida para esos asesinatos en masa? Por favor, gritad más alto. Esto es un crimen contra la humanidad. Si pagan a las mafias más de 200.000 pts. ¿por qué no permitirles la entrada en *ferrys*, con ese dinero, como turistas? Como lo hacen otros emigrantes. ¿O, al pueblo africano, siguiendo la tradición, hay que traerlo en forma de esclavo, con la selectividad del viaje, como los antiguos negreros? Por favor, por favor...

El 2 de nov. del 89 aparecieron 18 cadáveres en la playa de Los Lances de Tarifa. Desde entonces, el Estrecho ha sido el escenario de un montaje cruel y asesino que consiste en la muerte por naufragio de una altísima proporción de africanos/as que, ya sea por razones políticas o económicas, viajan hacia Europa. La causa primera o última, según se mire, es que el paso del Estrecho, en vez de hacerlo en *Ferrys* como cualquier ciudadano/a, lo hacen en unas frágiles barcas de unos 9 m de eslora llamadas pateras, aunque últimamente llegan en *zodiacs*. Si profundizamos más, podemos observar que en cada *zodiac* pasa una media de 55 personas, con lo cual las posibilidades de naufragar, aparte de las corrientes, se acentúan. Cualquier persona que no conociera esta tragedia se preguntaría el por qué de tanta muerte inútil.

Todas y todos los que estamos aquí lo sabemos. El Consulado español no les concede el Visado para entrar por el paso de frontera. Acuciados por la necesidad, se ponen en contacto con las organizaciones que les proporcionan el paso del Estrecho y que, al ser clandestino, tienen unas tasas desorbitadas: de 200.000 a 300.000 pts. Desde el 2 de noviembre de 1989, que se sepa, este viaje se ha convertido en un negocio espectacular y a la vez en una matanza lenta e inexorable de inocentes. Desde esta plataforma consideramos *culpables* de tantas muertes a los gobiernos de los países de la UE que firmaron el Tratado de Schengen y al

español que, con la Ley de Extranjería, ratifica la negación de un Visado que evitaría la tragedia. Desde el lugar de los hechos, y con una profunda tristeza e impotencia,

— *Denunciamos* que la llegada de inmigrantes en pateras y *zodiacs* es una agresión contra el pueblo africano y contra las personas que vivimos en el Campo de Gibraltar: recoger cadáveres es algo cotidiano para nosotros, como una guerra enmascarada. Del 22 de noviembre del 2000 al 5 de marzo del 2001, habían aparecido en las aguas del Estrecho 39 personas ahogadas. Y hoy, 13 de mayo, fecha fatídica, 5 muertos más se suman al genocidio de los pobres; digo mal, 6, había una madre embarazada entre los muertos. Si 45 personas en tres meses no es un asesinato en masa que venga alguien y nos lo explique.

— Denunciamos que el trato que se les da a los inmigrantes es diferente dentro de todo el absurdo: al subsahariano se le "medio atiende", al marroquí se le devuelve sin ningún tipo de atención.

— *Denunciamos* que a personas de buena voluntad, que vemos en el emigrante un ser humano, se nos multe por prestar ayuda humanitaria.

— *Denunciamos* que esta violencia contra el pueblo africano se traspasa a los menores, que tienen las mismas condiciones de paso que sus padres.

— *Denunciamos* que las organizaciones clandestinas, llamadas mafias, aparecen a causa de la misma Ley de Extranjería que impide un paso normal de frontera.

Por tanto, *exigimos*:

— La inmediata apertura de fronteras que evitaría tanto los naufragios inútiles como la proliferación de organizaciones clandestinas.

— El cese del trato diferente en la frontera a subsaharianos y marroquíes.

— El fin de las multas y coacciones a las personas que prestan ayuda humanitaria.

— La atención a los menores con el mismo trato que se da a los menores europeos.

— La derogación de la actual Ley de Extranjería que evitaría las mafias en el paso del Estrecho y por tanto el "robo a mano armada" del que son objeto los inmigrantes, así como los miles de muertes inútiles que confirman la realidad de un genocidio.

Y, en un día tan triste como hoy, en que estos muertos pobres claman justicia, nosotros y nosotras, ciudadanos solidarios, gritamos con total impotencia:

¿Quién clama por estos muertos del Sur?

¿Quién reclama sus cadáveres?

¿Quién contará a sus madres cómo han muerto sus hijos?

¿Dónde están los culpables?

¿Dónde se esconden los asesinos?

¿En qué Tribunal se va a juzgar algún día a los culpables?

Un grito de impotencia surge desde esta Frontera. Aquí, jamás, nadie da la cara